

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

TÍTULO: Control Arqueológico durante las obras de rehabilitación y consolidación de la iglesia de Santiago de Carmona (Sevilla)

AUTORES: Rocío ANGLADA CURADO; Ricardo LINEROS ROMERO; Jesús NAVARRO ORDÓÑEZ

RESUMEN

En el verano de 2007 se ejecutaban las obras de rehabilitación y consolidación de las cubiertas de la iglesia de Santiago de Carmona. Algunas de las patologías causantes del deterioro de la edificación estaban relacionadas con las humedades del subsuelo que se filtraban en los muros y con la presencia de termitas. La solución a ambos problemas requería la excavación de una zanja perimetral al templo que sirviera para canalizar un drenaje y servir de cortafuego a los insectos. Durante la apertura de dicha zanja se hizo un continuo seguimiento arqueológico en previsión de hallazgos relacionados con la presencia del antiguo cementerio parroquial.

ABSTRACT

In the summer of 2007 took place the works of rehabilitation and consolidation of the ceilings of Santiago Church in Carmona. Some of the pathologies causing the deterioration of the building were related to the humidity coming from underground that were filtering in the wall and with the presence of termites. The solution to both problems requested the excavation of a ditch around the perimeter of the temple which would canalize a drainage and could serve as a fire wall for the insects. During the opening of that ditch a continuous

archeological survey was done, anticipating possible findings related with the presence of the old neighborhood cemetery.

DIRECCIÓN

La iglesia se localiza en la Plazuela de Santiago, aunque tiene también fachadas a las calles Paso de la Duquesa y Calatrava. La plazuela de Santiago se sitúa en el centro de la collación histórica del mismo nombre. Este barrio ocupa el sector este del casco histórico amurallado (ver figura 1).

CALIFICACIÓN LEGAL DE LA PARCELA

La parcela se encuentra clasificada como suelo urbano en las Normas Subsidiarias de 1983 y está ubicada dentro de la vigente delimitación del Conjunto Histórico (1963).

IDENTIFICACIÓN Y DIMENSIONES DEL SOLAR

La parcela, de forma irregular, presenta una superficie de 1217 m². Tiene un frente de fachada de algo más de 110 metros que asoma a la Plazuela de Santiago y al final de la

calle Paso de la Duquesa y un frente de unos 70, que se corresponde con la tapia del antiguo cementerio parroquial, a la calle Calatrava.

Identificación Catastral:

Parcela: 01

Manzana: 70.10.0

EQUIPO Y FINANCIACIÓN

La actividad arqueológica ha sido dirigida por los arqueólogos del Ayuntamiento de Carmona, mientras que la mano de obra fue contratada por la empresa que ejecuta el proyecto de rehabilitación.

El material fungible necesario (fotografía, papelería, embalajes...) fue aportado por el Ayuntamiento de su presupuesto ordinario destinado al Servicio de Arqueología, por lo que su cuantificación es difícil de precisar. El material inventariable –topografía, informática etc.- pertenece también a la dotación actual del Servicio.

MOTIVO DE LA INTERVENCIÓN. OBRAS PREVISTAS

La iglesia de Santiago presentaba problemas de conservación en las cubiertas desde hace varios años. De hecho, en la nave septentrional, la bóveda encamonada que esconde la armadura mudéjar original se agrietó recientemente, lo que hizo patente la necesidad de abordar una obra de restauración de las cubiertas.

La obra fue encargada por la Dirección general de Bienes Culturales a los arquitectos Manuel Trillo de Leyva y Valentín Trillo Martínez. En el diagnóstico del estado de conservación que precedió a la redacción se observaron una serie de patologías, casi todas ellas derivadas de la exposición a la humedad procedente de subsuelo, problema que afecta a la construcción carmonense de forma endémica. El proyecto de obras pretende frenar la afección de esas patologías, corrigiendo los factores que les dan origen. Se toman, asimismo, las medidas necesarias para la consolidación estructural de la armadura, restaurando los elementos que se hallen en mal estado y sustituyendo aquellos que ya estén agotados. Se dispone una pasarela metálica adicional, que permitirá el registro y mantenimiento futuro de las estructuras. Dentro del proceso de obras se preveía la apertura de una zanja de drenaje y de detención de termitas que recorrería perimetralmente el exterior e la iglesia. Estaba previsto que la zanja tuviera unos 50 centímetros de anchura y una profundidad variable en función de la pendiente de eliminación de aguas, alcanzando un máximo de 2,10 metros. El trazado de la zanja se modificó antes de empezar por razones técnicas, separándola de la fachada de la iglesia en un recorrido igualmente perimetral.

El proyecto cuenta con licencia municipal de obras con fecha de 14 de noviembre de 2005.

ANTECEDENTES

La iglesia de Santiago se encuentra en la plazuela del mismo nombre. Su entrada actual principal se sitúa en la nave de la Epístola, mientras que la portada original es precedida de terrenos incluidos en la parcela, que limitan con un inmueble de la calle Alférez. El triple ábside es igualmente precedido de una franja de terreno, ocupada originalmente por el cementerio parroquial, que aún hoy es delimitada por una pared de antiguos nichos.

La antigua collación de Santiago ocupa el área este de la ciudad amurallada, desarrollándose al abrigo de los dos alcázares que reforzaban el sistema defensivo de la Carmona medieval y moderna: el de la Reina, derribado por los Reyes Católicos, y de Arriba, cuya plaza de armas ocupa el Parador de Turismo. Está limitada por las collaciones de San Felipe, San Blas y Santa María y por el escarpe del alcor.

Las excavaciones efectuadas en este área han permitido conocer la existencia del primer poblamiento en el solar que hoy ocupa la ciudad. Este poblamiento original se fecha a inicios del Calcolítico, en torno al 3000 a.C.. De este periodo se ha reconocido en el entorno un importante poblado, que contiene las estructuras habituales en enclaves de este horizonte cultural: fondos de cabaña, silos y zanjas de sección en V. El poblado tiene una vigencia cronológica que le lleva a alcanzar la fase campaniforme. En la etapa posterior, Bronce Medio, estos terrenos son usados con fines funerarios, según se constata en las excavaciones efectuadas en los números 6 y 7 de la misma plaza.

Si bien la protohistoria carmonense se localiza espacialmente en el norte del actual núcleo amurallado, esta zona debió ser al menos transitada, al hallarse en los alrededores de lo

que fuera después la Vía Augusta, a la que se supone parcialmente en activo desde época tartésica. A partir de la etapa romano-imperial, todo el sector se encuentra plenamente urbanizado. De ellos son testimonio importantes los registros obtenidos en las intervenciones de Maria Auxiliadora 5, Maria Auxiliadora 13, Calatravas 2, Calatravas 2, Plaza de Santiago 1, Plaza de Santiago 6-7, Fermín Molpeceres 23 etc.

CONTEXTO HISTÓRICO DEL INMUEBLE

Según la mayoría de los historiadores la iglesia de Santiago de Carmona se construyó en los primeros años del reinado de Pedro I, y para Diego Ángulo tiene antigüedad para figurar en el grupo de los templos góticos primitivos, tanto por la puerta de los pies, como por la cabecera. Se trata sin duda de una arquitectura de importancia, que rompiendo con el esquema corriente de la zona, termina todas sus naves en ábsides poligonales.

La iglesia de Santiago es de planta basilical de tres naves con otros tantos ábsides poligonales y torre a los pies, totalmente abovedada, de crucero en las cabeceras, de cañón con arcos fajones y lunetos en la central y de aristas en las laterales, sobre las que se halla parte de la antigua armadura mudéjar original policromada. En la separación entre naves tiene cuatro pilares, no habituales, ya que sus frentes más estrechos terminan en medias columnas. Esto se da en otras iglesias de Carmona y la campiña, aunque tampoco faltan antecedentes almohades o probablemente califales.

En la nave central el ábside, construido con fábrica de ladrillo, se cubre con bóveda de ocho nervios y tramo rectangular delantero, teniendo en sus tres paños centrales ventanas muy alargadas tapiadas, geminadas, alancetadas y treboladas superiormente de traza muy primitiva. Un retablo atribuido a Bernardo Simón de Pineda, de madera de cedro y borne, oculta la arquitectura del frente del ábside de la nave central cegando su iluminación natural original.

El presbiterio tiene un pavimento de cerámica, al parecer del siglo XV, y en el mismo existen dos sepulcros, uno de ellos fechado en el año 1610. Por el lateral del ábside con la nave del evangelio, a través del presbiterio se accede al camarín de la Virgen de Belén construido en el siglo XVIII. Los púlpitos, que poseen tornavoz ricamente decorado con motivos de rocalla, son del siglo anterior.

El mencionado camarín presenta planta trilobulada y se cubre mediante linterna, con yeserías de hojas de cardo y florecillas que ornamentan su interior, muy próximas a las de algunas obras de Leonardo de Figueroa. Con los motivos empleados en estas yeserías Sancho Corbacho organiza la clasificación de algunos grupos con afinidades de temas y ejecución, aunque la división no es siempre precisa, al darse a veces unidos elementos de diferente grupo. Dentro del primero, que lo forman una serie de temas cuyo origen se encuentra en los grutescos, con utilización de hojas, frutos, aves, mascarones y figuras de niños, se encuentran las obras que Figueroa hizo en la capilla de San José en Sevilla, así como la obra algo tardía de las notables yeserías de este camarín de la virgen de Belén.

A los pies de la nave central se encuentra el coro, ocupando todo el ancho de la misma y taponando la entrada existente a la iglesia en dicho testero.

Oculto por la bóveda encamionada existe una armadura de par y nudillo en forma de artesa, que cubre una superficie de 26'55 m (lado del evangelio) o 26'58 m (lado de la epístola) y 7'37 m (los pies) o 8'12 m (el presbiterio) de ancho. En la solera apoyan canes pareados de perfil bilobulado, que sostienen trece tirantes dobles enlazados por bandas formando aspás.

En los faldones y harneruelo la lacería se agrupa en tres grandes franjas, que se sitúan en los extremos y parte central de las alfardas, formando las típicas estrellas entalladas, dibujando tres grandes conjuntos ataujerado, es decir los tableros del fondo están enrasados con los peinazos, terna usual en los carpinteros mudéjares. El techo tiene policromía, en sus durmientes, ménsulas, tirantes, tablazón y restos de lacería, destacando el rojo, negro y blanco.

Los restos que se conservan de las armaduras de lazo o carpintería de lazo de par y nudillo, permitiría conocer totalmente la armadura, según se construye a partir de fragmentos de la misma en el manual de López de Arenas de Sevilla y fray Andrés de San Miguel en América. La inclinación de dicha cubierta es de 37°, por lo que hace pensar, conociendo que en España la inclinación más usada es 36°, que corresponde al cartabón de 5.

La torre esta adosada a los pies de la nave principal, con el primer cuerpo macizado -resto del antiguo alminar, sin confirmar- que obliga a que la entrada se haga sobre la terraza que cubre el portal de entrada, a la altura del óculo central de la iglesia, tras tomar una escalera de caracol exterior al cuerpo de la torre. En uno de los lados del segundo cuerpo tiene un paño de arcos enlazados encuadrado por una moldura isabelina que procede de lo almohade. Una hipótesis muy generalizada es que la posición de la torre respecto a la iglesia, fue lo que pudo motivar el desvío de la portada de los pies. La convivencia de estilos es común al mudéjar, por lo que en ocasiones se aprovecha en parte una edificación anterior.

La portada de los pies de la nave central es abocinada en cuatro arquivoltas apuntadas, que poseen grueso baquetón en los ángulos que se continua en las jambas, fila de clavos en el trasdós e imposta con decoración vegetal corrida, rematando con la cabeza de una escultura romana que hace las veces de clave de la arquivolta más exterior. Se puede relacionar con la de la epístola de San Bartolomé.

El arquitecto Andrés Acevedo cubrió con bóvedas de aristas encamonadas la nave del Evangelio, trabajo con el que se inicio profesionalmente, limitándose al parecer a reproducir la de la nave de la epístola de la misma iglesia, que a su vez sigue las formas generales de su época en Carmona.

La capilla del evangelio que ocupa el ábside, poligonal de seis nervios y tramo rectangular delante de la poligonal del testero, está construida en piedra, teniendo un pavimento, del siglo XV, construido con ladrillos cortados, en forma de aliceres negro romboidales y estrellas blancas de cuatro puntas y zócalos de azulejos planos en los paramentos, fechados en 1577. El retablo que ocupa la mencionada capilla del Evangelio, y que en gran parte oculta los paramentos de dicho ábside se atribuye a Tomás Guisado.

En el ábside de esta nave del evangelio se aprecian restos casi ocultos de pintura mural en cerramiento y en las bóvedas de piedra. Estas pinturas suben por el frente de esta cabecera, por el piñón, hasta dentro del camaranchón entre cubierta y bóveda, lo que nos lleva a pensar que la posición de los pares actuales no es la original, habiendo sido desplazadas en altura desde la posición límite de la pinturas murales, que a su vez coincide con la moldura volada del muro interior, marcando la línea de guarnecido la antigua posición de la cubierta. Esta elevación de la cubierta puede ser debida al trazado de las bóvedas de aristas, cuyas cumbreras aún hoy invaden los durmientes de apoyo exterior de los pares.

La capilla colateral a la del evangelio, cuyo cuerpo cuadrangular se adosa a la fachada de esta nave, es de estilo gótico pudiendo pertenecer a pleno siglo XIV, según los perfiles y talla de nervios y capiteles, habiendo sido decorada a principio del siglo XVII. Posee un retablo también atribuido a Tomás Guisado y dos memorias funerarias de las que una está fechada en el año 1860, aquel ha perdido las columnas que franqueaban la

hornacina central y se halla muy deteriorado. Mide 3'48 m de alto desde el banco a la cornisa y 4'30 m de ancho.

A continuación, en el testero de la misma nave del evangelio se encuentra un retablo de Jesús Crucificado, obra de madera de la segunda mitad del siglo XV, próxima a las esculturas del círculo de Mercadante de Bretaña. Mide el retablo 3,10 metros de altura desde el banco a la cornisa lateral y 3,80 metros de ancho.

A la otra parte del cancel de entrada se encuentra una nueva capilla adosada a la nave del evangelio, la capilla de Jesús Nazareno o Nuestro Padre Jesús de Belén, que está cerrada a la nave con un cancel con la inscripción de 1860, y que pudo ser construida en los siglos XV o XVI. Posee una bóveda nervada y un retablo neoclásico, además de una memoria funeraria con la inscripción del año 1801. Tiene una altura desde el banco a la cornisa del primer cuerpo de 3,38 m y 4,40 m de ancho.

A continuación otra capilla adosada a esta y a la nave fue construida en 1564 para enterramiento. Próximo a esta capilla, en el cerramiento hacía la nave, se aprecia una pintura mural en gran parte oculta, que no parece tener que ver con las reconocidas en la cabecera de la nave, tal vez se trata de alguna memoria funeraria.

La nave del evangelio tiene aproximadamente en su centro una portada de piedra, de principios del siglo XVII, con influencias de Hernán Ruiz, y en los pies de la nave existe una hornacina en la parte inferior del cerramiento que coincide con algunas

representaciones encontradas de la planta de la iglesia que sitúa en dicho punto otra puerta exterior.

Existen pinturas policromadas sobre las maderas estructurales de la cubierta oculta, por la bóveda encamionada de aristas, de la nave del evangelio, en pares, correas y tablazón de esta zona.

En la nave de la epístola también encontramos una capilla en el ábside poligonal, con un tramo rectangular delante de la poligonal del testero, análoga a la de la nave del evangelio aunque en este caso construida en ladrillo, con zócalos de azulejos planos en los paramentos que no ocupa el retablo, de la misma época que los que se encuentran en el ábside del evangelio, que presentan una decoración de grutescos semejantes a los que el italiano Cristóbal de Augusta hizo, en el último cuarto del siglo XVI, para los salones del alcázar de la capital sevillana. El retablo de esta capilla es atribuido igualmente a Tomás Guisado. Sus dimensiones son de 4'05 m de alto desde el banco a la cornisa del primer cuerpo y 4'16 m de ancho. También hay una memoria funeraria en este lugar fechada en 1913.

Próximo al ábside de esta nave se encuentra la sacristía, de planta rectangular cubierta con una alfarjía y en la nave se encuentra el retablo de Jesús Flagelado de la segunda mitad del siglo XVII. Mide 3'02 m de altura desde el banco a la cornisa del primer cuerpo y una anchura de 3'47 m. Y a continuación esta colgado un lienzo del Gran Poder de José Vázquez (1857).

A los pies de la nave de la epístola está la antigua capilla bautismal muy modificada y cerrada a la nave de la epístola por un tabicado, conservando la pavimentación de ladrillos y aliceres, y cubierta por una alfarjía decorada con grutescos. En uno de sus muros quedan restos de un fresco alusivo al bautismo de Cristo, de mediados del siglo XVI. Toda la iglesia conserva un pavimento cerámico de ladrillos.

Hacia el centro de la nave se encuentra una portada, con un azulejo de la batalla de Clavijo, que viene utilizándose como entrada desde la ciudad y corno en el caso de la nave del evangelio en los pies se ve la señal de la existencia anterior de una puerta hoy tapiada.

Existen pinturas policromadas en los distintos elementos que forman las cubiertas de maderas de la nave de la epístola, corno los pares, tablazón y puntales.

Entre otros elementos contenidos en la iglesia podemos reseñar la pintura de Jesús Crucificado colgada en la nave del evangelio con inscripción del año 1.680, y la existente en la nave de la epístola de San Diego de Alcalá, de la escuela sevillana. En la nave del evangelio existen otras tres memorias funerarias, dos de las cuales están fechadas en el año 1781.

MOTIVO DE LA INTERVENCIÓN

El proyecto de consolidación de las cubiertas de la iglesia no se completaba sin hacer frente a dos exigencias: frenar el deterioro causado por las termitas y otros insectos xilófagos y garantizar el drenaje adecuado de los terrenos circundantes para evitar el daño progresivo que la humedad puede causar en las cimentaciones.

Para cubrir ambas necesidades se programó la apertura de la zanja, que alojaría el saneamiento y serviría de “cortafuegos” para las termitas.

METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA

Toda la apertura de la zanja ha sido sometida a una exhaustiva supervisión arqueológica, incluso en el frente meridional en el que la previsión era el afloramiento de la roca a escasos centímetros de superficie. Cada uno de los hallazgos ha sido situado espacialmente y documentado fotográficamente. Se han tomado cotas de los rellenos y de la topografía original en aquellos puntos en los que ha sido posible registrarla. La aparición de una estructura de piedra local asociada a la presencia de un cráneo obligó a practicar una pequeña excavación con objeto de garantizar una documentación adecuada. La excavación y análisis de las estructuras, capas e interfaces, se realizó por unidades individualizadas y siguiendo el orden inverso a su deposición. La documentación y registro tomó como base la unidad de estratificación. Toda la información se referenció con relación a la UE, que es además la unidad de registro base para la organización de la información y su posterior informatización.

Durante todo el proceso se han recogido los materiales arqueológicos que contenían los rellenos, que han sido depositados en el Museo de la Ciudad de Carmona.

DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS DOCUMENTADOS

A continuación se describe cada uno de los hallazgos que se ha verificado durante el control de la apertura de la zanja. El número que los precede es la referencia que se ofrece en el plano de situación y recorrido de la zanja (ver figura 2).

- 1) Restos de huesos humanos, sin asociación a estructura alguna. Los rellenos que los contienen son de color muy oscuro y presentan cantidades no demasiado significativas de materiales de construcción.
- 2) Parte de una construcción de ladrillo, con restos de una cubierta abovedada. Tiene una solería de ladrillo dispuesto en cenefas alternas a soga y tizón de plano y las paredes interiores enlucidas. El módulo de los ladrillos es de 30 x 15 x 4 centímetros.
- 3) A una profundidad de 1,70 metros aparecieron los restos de la base del cilindro de una cisterna romana. La lectura de la disposición de los rellenos posteriores indican la destrucción de este elemento con anterioridad al uso del espacio como cementerio parroquial.
- 4) Acumulación de huesos humanos sin asociación a estructuras. Están contenidos en unos rellenos oscuros muy limpios.

- 5) Vertido constructivo de cronología imprecisa, aunque no se puede descartar su atribución a época tardorromana. Se localiza a unos 60 centímetros de superficie y contiene fundamentalmente tégulas y ladrillos.
- 6) Posible cloaca romana, de carácter doméstico dada su escasa sección (35-40 centímetros). Tallada en el alcor, se localizó a unos 160 centímetros de la cota de superficie. No fue posible una documentación pormenorizada por motivos de seguridad.
- 7) Cimentación de unos 80 centímetros de anchura. Orientada 270°, se localizó a 88 centímetros desde la cota de superficie. En este punto el alcor aflora a casi 2 metros.
- 8) Escalera que daba acceso al antiguo colegio de los Salesianos, situado al norte de la iglesia. El hallazgo estaba previsto, pues la escalera estuvo visible hasta hace unos años. Construida en ladrillo, está revestida de cemento. Se han registrado tres escalones que miden 32 centímetros en la huella y 20 en la contrahuella y se orientan 250°. Los escalones desembocan en una base o rellano pavimentado con grandes losas de cemento (ver figura 3).

CUADRÍCULA (ver figura 4)

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 2

CD.: A

Prof. máx/mín: 50-237

Descripción: capa de origen artificial y formación intencional, deposición rápida, composición homogénea y textura arenosa. De consistencia media baja y color marrón claro, contenía cantidades significativas de teja y ladrillo, algo menores de tégula y piedra sin trabajar y cabe mencionar una presencia importante de huesos humanos. Por lo demás, contenía cantidades menores de huesos animales, metal y cerámica. Notablemente más húmedo a medida que se profundizaba, este relleno cubría las estructuras aparentemente romanas cuyo registro perseguía esta excavación.

Cronología: época moderna-contemporánea.

Relaciones estratigráficas: >2, >3, >4, >5, >6

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 2 (ver figuras 5 y 6)

CD.: A

Prof. máx/mín: 232-245

Descripción: restos de un enterramiento de inhumación. Se han excavado el cráneo y las cuatro primeras vértebras cervicales. El cuerpo fue depositado en decúbito supino, con la cabeza al oeste y los pies al este. El cráneo apareció girado con respecto a su estado original, como consecuencia de movimientos postdeposicionales. Conservaba un solo diente –incisivo central inferior- mientras que el resto los debió perder en vida, puesto que la mandíbula estaba totalmente cicatrizada. Dadas las circunstancias de la excavación, que imposibilitaba la extensión del corte para descubrir el esqueleto completo, se optó por proteger adecuadamente el cráneo y no extraerlo.

Cronología: época moderna-contemporánea.

Relaciones estratigráficas: <1

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 3

CD.: A

Prof. máx/mín: 236-237

Descripción: pavimento formado por una serie de losas planas de piedra de alcor, cuyo tamaño oscila entre 140x80 centímetros y apenas 20x20.

Cronología:

Relaciones estratigráficas: <1, >5

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 4

CD.: A

Prof. máx/mín: 229-237

Descripción: murito o cimiento de mampostería de piedra de alcor de pequeño tamaño. De funcionalidad y cronología sin determinar, se orientaba aproximadamente de norte a sur, sin poder establecer su relación con el resto de las estructuras.

Cronología:

Relaciones estratigráficas: <1

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 5

CD.: A

Prof. máx/mín: 185-201

Descripción: muro en forma de L, formado en su coronación por una sola pieza de alcor en ángulo de 90°. Esta pieza se superpone a una mampostería careada y muy cuidada de pequeñas piezas de la misma piedra local. El lado largo del murete se orienta 240°.

Cronología:

Relaciones estratigráficas: <1, <3

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 6

CD.: A

Prof. máx/mín: 199-207

Descripción: sillar aislado que mide aproximadamente 130x80 centímetros. Cronología:

Relaciones estratigráficas: <1

(ver figura 7)

ESTUDIO DE LOS RESTOS ÓSEOS

A continuación se presenta el estudio antropológico de los restos exhumados durante la vigilancia de obras llevada a cabo en la Iglesia de Santiago en los meses de julio y agosto de 2007. Estos restos óseos se hallaron fundamentalmente al Oeste y Noroeste de la iglesia. Se encontraban en mal estado de conservación y muy fragmentados a consecuencia de diversos factores tales como procesos de destrucción *postmortem*, periódicas remociones para la ubicación de nuevos restos y, por último, la acción de la maquinaria, lo que ha hecho que, además, aparezcan descontextualizados.

Objetivo

Dado lo fragmentario de estos restos y su procedencia de osarios y no de inhumaciones individualizadas, es poca la información que podemos obtener de los mismos, por ello en este estudio nos hemos limitado a inventariar los restos extraídos y conocer el número mínimo de individuos (NMI) a los que pertenecen los huesos. Por esta razón, se presenta a continuación un estudio básicamente cuantitativo debido a las características de estos hallazgos que nos ha hecho desestimar la realización de otros estudios tales como la determinación de sexo y edad, cálculos de talla, etc.

Metodología

Previamente a su estudio, los huesos fueron lavados con cepillos blandos y agua fría, dejándolos secar sobre periódicos. Una vez clasificados y estudiados se guardaron en cajas, que quedaron depositadas en los almacenes del Museo de la Ciudad de Carmona. Cada hueso fue estudiado cuando su estado de conservación así lo permitía, intentando establecer interrelaciones con los demás restos.

La determinación del número mínimo de individuos se hizo en función del segmento esquelético que más veces se repetía. Esta metodología implica además la realización de un inventario previo que facilite la enumeración de piezas de la misma clase osteológica y que a la vez proporcione ciertos datos sobre el desglose del NMI: lado derecho e izquierdo, madurez o inmadurez esquelética, etc.

Resultados

Se extrajeron numerosos restos del área funeraria que rodeaba la iglesia. Presentaron una masa total de 3,35 kg siendo el número total de fragmentos hallados de unos quinientos. No obstante, no ha sido posible precisar el número de huesos a los que pertenecerían estos fragmentos dado su elevado grado de disgregación. Estos restos correspondían a los esqueletos de diversos individuos que se hallaban mezclados; se ha observado una mayor preponderancia de huesos largos con respecto a los de pequeño tamaño. Todo ello es indicativo de que estamos ante niveles un osario en el que las osamentas serían objeto de remociones periódicas para amontonarlas con el fin de reutilizar el espacio para ubicar nuevos enterramientos secundarios.

De ese estudio hemos podido obtener el número mínimo de individuos, que ha puesto de manifiesto que estos restos pertenecerían al menos a 8 sujetos. Esta cifra se ha calculado fundamentalmente por el número de metatarsos hallados, siendo el 5º metatarso el segmento esquelético más repetido. Sin embargo, muy probablemente, y por tratarse de un espacio de inhumaciones reutilizado, estos huesos podrían corresponder a un número mayor de individuos; no obstante, los restos halladas no nos permiten aseverar esta posibilidad.

Este reducido número de individuos sin una cronología exacta unido al grado de deterioro de los restos impiden ahondar mucho más en las conclusiones. Por todo ello no se ha realizado un estudio paleopatológico pormenorizado. De todas formas, si podemos señalar que se observa un predominio de patologías de tipo degenerativo, detectándose casos de artrosis en diferentes grados, sobre todo en vértebras lumbares, observándose casos de reborde artrósico, hernia discal y nódulo de Schmorl; también se ha documentado un caso de fusión de la primera vértebra lumbar con el sacro. Estas patologías

degenerativas unidas a la presencia de mandíbulas con pérdida de piezas dentales y absorción alveolar es indicativo que estamos en buena medida con restos pertenecientes a individuos de avanzada edad.

En lo que respecta a procesos taxonómicos, lo único que cabe destacar es la presencia de pigmentaciones verdosas en la superficie ósea de dos fragmentos de costilla, debido este color al depósito de cardenillos u óxido de cobre o bronce procedente probablemente de un colgante. En relación a esto, hemos podido documentar una pequeña medalla de bronce que pudo pertenecer a alguno de los individuos aquí enterrados.

En definitiva, estamos ante una muestra demasiado pobre para identificar del conjunto de restos a individuos y poder determinar sexo, edad o intentar determinar la causa de la muerte o desarrollar otro tipo de estudios.

A continuación para terminar exponemos el inventario realizado de los fragmentos óseos hallados:

Huesos	Número de Fragmentos			Completo		
	Lado Derecho	Lado Izquierdo	Indeterminado/ sin diagnóstico de lado	Lado Derecho	Lado Izquierdo	Indeterminado /sin diagnóstico de lado
Cráneo	1	3	31			
Mandíbula	2	2	1			
Vértebra			14			7

Cervicales						
Vértebras Dorsales			29			
Vértebras Lumbares			9			5
Costillas	38	39	32	1	3	
Cóccix			3			1
Isquion			3			
Pubis			3			
Ilion			3			
Clavícula	2	4	3			
Escápula	2	3				
Húmero	3	5	3			
Cúbito	1	8	8			
Radio	2	14				
Metacarpo s	1			7	1	2
Fémur	6	9	2			
Rótula			1	1		
Tibia	6	10	4			
Peroné			15			
Astrágalo				5	4	

Calcáneo				3	2	
Cuboides				2	1	
Escafoides				1	1	
Cuñas				4	5	1
Metatarsos			6	16	16	7
Falanges				4	1	15
Indetermi nado			56			

CONCLUSIONES

La zanja proyectada recorría todo el perímetro exterior de la iglesia. La anchura mínima era la de la misma pala, es decir, unos 50-60 centímetros, mientras que la profundidad oscilaría entre 1,90 y 2,60 metros a fin de garantizar la adecuada pendiente de evacuación. Estas dimensiones impidieron en algún punto una documentación más pormenorizada, habida cuenta del riesgo que supone la estrechez sumada a la profundidad.

En toda la fachada meridional de la iglesia, la zanja se abrió en el alcor que en este lado aflora prácticamente en superficie. Es la única zona que no ha requerido una supervisión arqueológica continua.

El comportamiento arqueológico que ha podido observar durante la apertura de esta zanja entra de lleno en las previsiones que se tenían. Estas previsiones están relacionadas con la existencia de un cementerio parroquial en los terrenos que circundan la iglesia. Este uso funerario del suelo ya implica una secuencia histórica de implantación y abandono-desmantelamiento que ha podido observarse en el estrecho margen de documentación que permite una intervención de estas características. Las estructuras relacionadas con este cementerio que se han desenterrado estaban todas semidesmanteladas. Es decir, en algún momento de época contemporánea el cementerio se anula intencionalmente y se derruyen las estructuras de enterramiento. De ahí que la gran cantidad de huesos recogidos se hallaran formando parte de un relleno bastante homogéneo que se documenta en toda una franja que rodea a la iglesia por sus frentes este, oeste y norte. Tan sólo la parte sur parece haberse evitado como lugar de enterramiento.

La aquilatación cronológica de este uso funerario no es posible con la información procurada por la intervención arqueológica. No obstante, se le supone la misma dinámica que al resto de los cementerios parroquiales: su inicio coincidirá con el comienzo del culto tras la construcción de la iglesia, es decir, mediados el XIV y su final hay que enlazarlo directamente con la apertura del primer cementerio público carmonense en 1837.

Mención aparte exige la estructura hallada en la cuadrícula. La decisión de excavar se tomó por la presencia de dos elementos, aparentemente asociados: un cráneo y un muro de aspecto romano. Lamentablemente, la dinámica de la obra no permitía una ampliación

mayor y el espacio disponible era excesivamente pequeño para aclarar que la funcionalidad de la estructura y su datación. En el exiguo espacio excavado apreció definirse una estancia de planta tendente a cuadrada, con un irregular pavimento de lajas. No se puede descartar que sea parte de un nicho o cámara de enterramiento.

Si poder aseverar con absoluta convicción su relación con esta estructura, se halló parte de un enterramiento no removido tras el abandono del cementerio. Tan sólo se registro el cráneo y parte de la columna cervical. Se trataba probablemente de una mujer de edad avanzada, a juzgar por la masiva pérdida de piezas dentales y la posterior cicatrización mandibular, que fue enterrada en decúbito supino con la cabeza hacia el oeste.

La presencia de lagunas estructuras prácticamente destruidas, demuestran la ocupación doméstica de este espacio en época romana, supuesto este previamente conocido a través de diversas excavaciones efectuada en el entorno.

RELACIÓN DE PIES DE FOTOS

Figura 1: Localización urbana de la Iglesia de Santiago

Figura 2: Localización de los restos arqueológicos

Figura 3: Escalera de los Salesianos

Figura 4: Planta de la cuadrícula

Figura 5: Enterramiento. Detalle del cráneo

Figura 6: Enterramiento. Detalle del cráneo

Figura 7: Estructuras localizadas en la cuadrícula

Borrador / Preprint





Borrador



Borrador



Borrador



Borrador



Borrador